

Introducción

Con la entrega pasada concluimos el material sobre la carta de Pablo a los Romanos. A partir de este material cubriremos las cartas de San Pablo que se suelen llamar “cartas del cautiverio”: Efesios, Filipenses y Colosenses. También la carta de Filemón está escrita desde la cárcel.

Realmente no sabemos exactamente desde donde Pablo escribió estas cartas, pero sí sabemos que pasó bastante tiempo preso, en Filipos, en Éfeso, y sobre todo en Cesarea y en Roma. También la Segunda Carta a Timoteo refleja una situación de prisión, de hecho, presenta algo así como el testamento de Pablo. En ella Pablo escribe:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de la muerte, y descendiente de David. Ésta es la Buena Noticia que yo predico, por la que sufro y estoy encadenado como malhechor, pero la Palabra de Dios no está encadenada. (2 Tim 2,8s)

Presentamos algunos textos seleccionados de la carta a los Filipenses que se destaca por el cariño especial que Pablo tiene a esta primera comunidad que fundó en Europa.

1a Semana. Los sentimientos de Cristo. Filipenses 2,1-11 (cf. libro pag 123-125)

Notas de referencia.

Algo que le duele profundamente a Pablo es la división, los chismes y las ambiciones entre los mismos miembros de la comunidad. Por esto escribe a los filipenses implorándoles:

Si algo puede una exhortación en nombre de Cristo, si algo vale el consuelo afectuoso, o la comunión en el espíritu, o la ternura del cariño, les pido que hagan perfecta mi alegría permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo espíritu, un único sentir. No hagan nada por ambición o vanagloria, antes con humildad estimen a los otros como superiores a ustedes mismos. Nadie busque su interés, sino el de los demás. Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús (Fil 2,1-5)

Y esta petición por la unión, la armonía, la humildad y la fraternidad de la comunidad le inspira para dejarnos uno de los textos más importantes de la cristología del Nuevo Testamento.

Cristo Jesús,

quien, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios;

GUÍA DE CATEQUESIS

San Pablo, un misionero incansable

Abril, 2023

*sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo,
haciéndose semejante a los hombres. Y mostrándose en figura humana
se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, y una muerte en cruz.
Por eso Dios lo exaltó y le concedió un nombre superior a todo nombre,
para que, ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doble,
en el cielo, la tierra y el abismo;
y toda lengua confiese:
¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre*

¡Dios es tan diferente! En Cristo Jesús, Dios rompe todas los esquemas e ideas que nos habíamos hecho de Él. El Dios todopoderoso baja a la extrema humildad, se vacía de su poder, se hace hombre, se humilla, y muere en la cruz.

Una y otra vez los teólogos y tantas personas estudiadas y sencillas se han preguntado ¿y por qué Dios hizo esto (de rebajarse a hacerse hombre humillado y morir crucificado)? Y la respuesta puede ser una sola: *“El amor hace este tipo de cosas”*. Solo el amor es capaz de buscar el último lugar, y aceptar por nosotros la culpa y la muerte; por esto vence y triunfa, y toda rodilla se tiene que doblar delante de Él.

Es un texto clave del Nuevo Testamento que una y otra vez leemos y escuchamos en la liturgia, muy especialmente durante la Semana Santa.

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Qué tiene que ver este himno con la unidad de la comunidad?
2. Contemplando la actitud y los sentimientos de Cristo, ¿qué cambio se nos inspira a realizar en nuestra vida, en nuestra forma de interpretar la humildad?
3. ¿Cómo y dónde podemos hoy encontrar a este Cristo humilde y pequeño? ¿Puedes afirmar que ante el encuentro vivo con Jesús resucitado, tu rodilla se dobla ante Él? Comparte tu respuesta en comunidad

2a Semana. Conocer a Cristo lo supera todo - Filipenses 3,1-12

Notas de referencia.

Una vez más Pablo se está enfrentando con aquellos que dicen que la salvación depende de ser judío, de recibir la circuncisión, de cumplir la ley de Moisés. Pablo insiste que si fuera por esto, él sería el número uno en ser salvado, pero se dio cuenta que todo lo que él antes consideraba ganancia, ahora lo considera pérdida por Cristo. Lo que cuenta no es otra cosa que Cristo. Y lo que le hace justo, lo que le da la salvación es Cristo. Por esto quiere conocer a Cristo, quiere estar en comunión con su pasión, para alcanzar con él también la resurrección.

Quizás alguna vez hemos tenido experiencias parecidas, que cosas que antes eran muy importantes para nosotros, y de las que nos sentíamos orgullosos, de repente perdieron su valor. Ahora son importantes otras cosas. Muchas veces nos gloriamos de las cosas equivocadas. Por esto Pablo en otro contexto dice, no me voy a gloriar de mi fuerza, sino de mi debilidad (cf. 2 Cor 12,9s).

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Cuáles cosas son las más importantes en el mundo, que de repente no valen nada frente a Cristo?
2. ¿He tenido la experiencia de un cambio de valores al conocer más a Cristo? Comparte tu reflexión en comunidad
3. ¿Cómo podemos conocer más a Cristo hoy?

3a Semana. Alégrense siempre - Filipenses 4,1-5 (cf. libro pag 118-121)

Notas de referencia.

El tema que Pablo más repite en la carta a los filipenses es la *alegría*. Quizás esto nos puede sorprender mucho, ya que Pablo se encuentra encarcelado, y las cárceles de la antigüedad eran bastante terribles. También se encuentra abandonado de muchos amigos y calumniado, pero aun así puede decir:

Espero y aguardo no desanimarme por nada; al contrario, estoy completamente seguro que ahora como siempre, viva o muera, Cristo será engrandecido en mi persona. Porque para mí la vida es Cristo y morir una ganancia. Pero si mi vida corporal va a producir fruto, no sé qué escoger. Las dos cosas tiran de mí: mi deseo es morir para estar con Cristo, y eso es mucho mejor. (Fil 1,20-23)

GUÍA DE CATEQUESIS

San Pablo, un misionero incansable

Abril, 2023

Es admirable la fe de Pablo también en esta situación, no se le va la alegría, porque sabe que Cristo está con él en la cárcel y estará también con él en la muerte.

Pablo menciona en esta carta hasta 15 veces la alegría y el alegrarse, y podemos observar varias razones y relaciones de la alegría. Lo primero es que la alegría va de manos con el agradecimiento. Si somos agradecidos, tenemos algo de felicidad y algo de alegría. Pablo puede alegrarse porque no se preocupa por sí mismo, sino por los demás; vencer el egoísmo nos llena de alegría. Un motivo fundamental que colma la alegría de Pablo es la unión de la comunidad. Si somos verdaderos amigos, la felicidad del otro nos da alegría.

Esta alegría de la cual habla San Pablo no es simplemente contraria a la tristeza o las lágrimas. Mucho nos habla Pablo de su propia tristeza sobre la maldad que experimenta y sobre aquellos que no conocen ni aman a Cristo.

La alegría no es opcional, nos dice el papa Francisco, la alegría es parte esencial del cristianismo. Y la razón más profunda de esta alegría, nos dice Pablo: “El Señor está cerca”. El evangelio es *Buena Nueva*, es un mensaje de alegría. Y la alegría también es uno de los dones del Espíritu Santo, por esto pedimos la gracia de poder vivir y dar testimonio de la *Alegría del Evangelio*.

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Qué nos quita la alegría como cristianos?
2. ¿Qué nos da alegría? ¿En qué momentos nos ha ayudado la alegría de otros?
3. ¿Cómo podemos ayudar con nuestra alegría a los demás?